

MANUAL PARA EL DESARROLLO DE TALLERES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Desarrollo de Innovaciones Educativas del Noroeste Mónica Méndez Celaya

Tel. 6621 46 90 83, momendezc@hotmail.com, aleyvacastellanos@yahoo.com.mx

Hermosillo, Sonora, México, a 04 de noviembre del 2010



PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO
A LA TRANSVERSALIDAD DE LA
PERSPECTIVA DE GÉNERO



PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO A LA TRANSVERSALIDAD DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

GOBIERNO FEDERAL

MÉXICO 2010

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Vivir Mejor

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibida su explotación económica y cualquier otro uso no autorizado.

INDICE

INTRODUCCION..... 4

MODULO I

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA COMUNICACIÓN.....5

MODULO II

LENGUAJE NO SEXISTA.....16

MODULO III

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS GÉNEROS.....29

ANEXO.....41

INTRODUCCION.-

El objetivo del Manual para el Desarrollo de Talleres en los Medios de Comunicación es proporcionar herramienta y explicar los conocimientos fundamentales de la perspectiva de género, a fin de que las políticas públicas, los programas, proyectos y acciones comunicacionales en que participemos garanticen a todas las mujeres la igualdad de oportunidades y la no discriminación.

La acción comunicativa como proceso subjetivo, nos permite pensar en la persona como actor-actriz protagónico de los ejercicios de comunicación con ese sesgo de género o no se reconstruye la información que será revelada hacia la audiencia esperada. La división del receptor-receptora se oculta en el mensaje de manera histórica la pretensión es nombrar a los géneros en el mundo de las cualidades de cada género es ahí donde se colocará el Manual del Taller que promoverá dispositivos de cambio en la red comunicativa para que la función emisora promueva la inclusión en un fenómeno fuera de serie en todos los tiempos como son los medios de comunicación en las latitudes que se quieran sugerir, si ese medio llega a más de un grupo de diez personas implica la construcción paulatina de modificaciones en la cultura de la comunicación.

MODULO I
LA PERSPECTIVA DE GÉNERO
EN LA COMUNICACIÓN

Lo natural y lo construido

Hemos necesitado esclarecer que no es precisamente lo biológico lo que determina el comportamiento humano. Sin negar el peso que tiene la biología, es evidente que la cultura es la que marca el tipo de actividad que realizan las personas. Rara vez se "Solicita persona capaz de cargar x kilos" o "Se necesita persona que sepa barrer, trapear y hacer limpieza en general". Lo común es que se solicite un mozo, a pesar de que existan hombres pequeñitos y flacos que no podrían cargar ni la mitad de lo que es capaz una mujer fornida, y que se solicite una "señora de limpieza", aunque hay hombres capacitados para hacer ese trabajo. Dicho es otras palabras, los seres humanos funcionamos más de acuerdo a estereotipos que hemos aprendido, que con base en un análisis objetivo de las situaciones. **No hay conductas exclusivas de un sexo** En lo ejercicios anteriores hemos aprendido que una cuestión es la diferencia sexual y otra son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual. Todas las sociedades estructuran su vida y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual. Esta diferencia anatómica se interpreta como una cuestión sustantiva que marcará el destino de las personas. Lo lógico, se piensa, es que si las funciones biológicas de mujeres y hombres son tan dispares, las demás características -morales, psíquicas, intelectuales- también lo sean. En torno a la interrogación de hasta dónde ciertas características y conductas humanas son aprendidas mediante la cultura, o si están ya inscritas genéticamente en la naturaleza humana, surge el debate y el desarrollo del concepto *género*. Desde hace varios años, profesionales de la antropología, la biología y la psicología se han dedicado a investigar y a esclarecer qué es lo innato y qué lo adquirido en las conductas masculinas y femeninas de las personas. Se valora el peso de lo biológico en la interrelación de múltiples aspectos –sociales, ecológicos, psicológicos- y se explica que existen diferencias sexuales de comportamiento asociadas con un programa genético de diferenciación sexual; sin embargo, estas diferencias son mínimas y no implican superioridad de un sexo sobre otro.

Lamas, Marta. **La perspectiva de género: una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres**, México, DIF, 1997, pp. 29 y 30.

Aceptar el origen biológico de algunas diferencias entre hombres y mujeres, sin perder de vista que la predisposición biológica no es suficiente por sí misma para causar un comportamiento, es reconocer las funciones reproductivas distintas y a los cuerpos diferentes. Pero hay que tener presente que no hay conductas o características de personalidad exclusivas de un sexo. Ambos –mujeres y hombres- comparten rasgos y comportamientos humanos.

Anacrónica división sexual del trabajo

Si hace miles de años las diferencias biológicas, en especial las consecuencias de la capacidad reproductiva de la mujer (embarazo, parto y amamantamiento) pudieron haber sido la causa de una división sexual del trabajo que permitió la dominación de un sexo sobre otro al establecer una repartición de ciertas tareas y funciones sociales, hoy, con el impresionante desarrollo tecnológico y científico que tenemos, esto ya no puede ser excusa. Es importante comprender que si bien la diferencia biológica entre el macho y la hembra humanos es evidente, el hecho de que a las hembras (por su función reproductora) se les adjudique una mayor cercanía con la naturaleza proviene de una mera creencia, no de una realidad. Ambos somos seres humanos, igualmente animales o igualmente seres de cultura. El problema de asociar a las mujeres con lo natural es que cuando una de ellas no quiere ser madre ni ocuparse de la casa, o desea ingresar al mundo público, se la tacha de antinatural porque se quiere salir de su ámbito natural. En cambio, los hombres se definen a sí mismos por rebasar el estado natural: volar por los cielos, sumergirse en los océanos, etcétera. A nadie le parece raro que el hombre rebase su estado *natural* y transforme su entorno, cree máquinas y objetos y, por último, viva en el ámbito público, casi sin asumir responsabilidades cotidianas en el ámbito doméstico. En cambio, la valoración cultural de las mujeres radica en una supuesta *esencia*, vinculada a la capacidad reproductiva. Es

impresionante que a principios del siglo XXI, cuando los adelantos científicos están desligando cada vez más a las personas de la biología de la reproducción, siga vigente un discurso social que intenta limitar la participación social y política de las mujeres por cuestiones biológicas.

SISTEMA “SEXO-GÉNERO” Las categorías sexo y género están íntimamente relacionadas, sin embargo, éstas no son iguales (sinónimas) como lo veremos a continuación. El término sexo describe las diferencias **morfológicas** y **fisiológicas** entre hombres y mujeres, sin abarcar la complejidad de valores sociales asignados a cada grupo humano sexuado. Estas diferencias biológicas son, sobre todo, con relación a las diferentes funciones que cada uno cumple en la reproducción de la especie: el hombre fecunda a la mujer; la mujer concibe, da a luz y amamanta a sus hijos o hijas. Las características corporales que distinguen a la mujer del hombre son naturales e inmodificables. Sobre la base de las diferencias sexuales y de la función natural de los dos sexos (fecundación y concepción), cada sociedad y cada cultura define los contenidos de lo que es ser hombre y lo que es ser mujer, creando así los **modelos de lo femenino y masculino** en base a los cuales se educará de manera diferente a cada persona según su sexo. Las **identidades femeninas** y **masculinas** no surgen mecánicamente de las características sexuales, sino que **se construyen dentro de un marco social, cultural y económico**, en un momento histórico determinado. El término género es una categoría de análisis que permite conocer cómo se construye lo femenino y lo masculino, cómo se valoran, se organizan y relaciona estas identidades en una sociedad específica. El **sistema de género**, hasta hoy, ha determinado **espacios, símbolos, roles, responsabilidades y funciones** de manera excluyente para hombres y mujeres; y, evocando principios de la naturaleza, ha jerarquizado lo masculino sobre lo femenino, ha convertido la diferencia en desventaja y ha propiciado relaciones no equitativas entre mujeres y hombres.

Camacho, Gloria (coord.). **Equidad de género en la escuela. Módulos de capacitación para docentes**, Ecuador, CEPLAES-CONAMU, 1998, pp. 25

DESARROLLO DE LA IDENTIDAD EN LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

La identidad interna o personal es la idea, imágenes y sensaciones que tenemos sobre quiénes somos, lo que sabemos o podemos hacer; nuestros sentimientos y deseos; así como ilusiones, fantasías y esperanzas que vamos desarrollando. Desde los primeros meses hasta los dos o tres años. Cuando una criatura nace, lo primero que la madre pregunta es si está bien, y después si es niña o niño. La doctora mira sus órganos genitales, que todavía son muy pequeños y a veces poco definidos, decide y anuncia lo que piensa que es, niña o niño: a esto se le llama asignación de sexo. Una vez que los padres y la familia piensan que la criatura es niña o niño se relacionan con ella o con él de una manera distinta en cada caso. Para cuando alcanza los dos años, la criatura sabe y siente lo que es, niña o niño, y ese convencimiento ya no cambiará a lo largo de su vida. Esta es la identidad de género. Por otra parte, a partir de los dos años y medio, niñas y niños ya empiezan a interesarse por juguetes diferentes y a jugar como se espera de ellas y ellos. Para los tres y medio años las diferencias son mucho más marcadas. Así se va formando lo que se ha llamado la masculinidad y la feminidad. A nivel sexual hay sensibilidad desde muy temprano en la vida. El tocarse y jugar con sus órganos genitales, les sirve para conocerse y también, les da gusto y satisfacción. A medida que crecen podemos observar que se tocan más, sobre todo los niños, puesto que para ellos resulta más fácil. A las niñas se les vigila y se les castiga más severamente si se tocan. A partir de los cuatro años, y a veces antes, niña y niño dan un gran salto en el tipo de cosas que aprenden a hacer. Pronto, sin embargo, comienza la represión más fuerte para la niña, tanto de su sexualidad como de su personalidad en general. La manera de manejar esta situación es fundamental para las niñas. Si la madre (u otras personas cercanas) castiga, reprime o regaña demasiado a la niña en esta edad, ésta se tendrá que "calmar" y limitar sus expectativas, pedir menos atención y no rebelarse, porque la madre es lo único que ella tiene y no puede tolerar su enojo. Para tener su aprobación se hará la niñita buena, calmada, ordenada, tímida y obediente. En relación a los órganos genitales, niñas y niños van aprendiendo más claramente a esta edad su función y las diferencias entre los sexos.

Hay familias en donde para las niñas, el ser "vieja" (mujer) empieza a significar la obligación de hacer los quehaceres de la casa, menos libertad que los hermanos, a los que tiene que servir y obedecer. Para ella, ser mujer significa no tener poder ni libertad; se preguntará por qué ella y su mamá no lo tienen. Hacia los cuatro años (a veces algo antes o después) tanto el niño como la niña comienzan a descubrir que los hombres tienen más libertades y que se les hace más caso. El niño empieza a imitar a su papá, a sus hermanos mayores, y aunque sigue apegado a su mamá, le va surgiendo el orgullo de ser hombre, que se entiende como ser superior. La niña tampoco se despegaba de su madre, pero empieza a acercarse a los hombres que haya en la familia, o a su papá, si lo tiene. Sabe que los hombres son más importantes en la casa y tienen más poder. De la edad escolar hasta la adolescencia en los juegos y habilidades, se van diferenciando cada más el uno del otro. Los niños ponen énfasis en los deportes, en los descubrimientos, en las exploraciones, en los juegos de fuerza que prueban si son fuertes o no. Se cuidan de no hacer cosas que parezcan de "vieja". Es decir, se hacen hombres tratando de diferenciarse al máximo de las que se consideran formas de ser femeninas. Las niñas también exploran y desarrollan habilidades, pero de manera distinta. Aunque al principio de la etapa hay bastante libertad para probar actividades que no son parte del rol, ya hacia los 11 ó 12 años el nombre de "marimacha", o cosa parecida, empieza a estar en boca de los adultos casi todo el tiempo y las presiones se hacen más fuertes. La sexualidad está presente, no sólo como ejercicio de la masturbación (si no se reprimió totalmente en la etapa anterior), sino también a través de juegos, explorando cómo es el cuerpo de los demás. Para las niñas, la llegada de la regla hacia el final de esta etapa hace que surjan actitudes positivas o negativas hacia el hacerse mayores. Muchas se sienten mal ante la responsabilidad de tener que enfrentar los cambios en el cuerpo, la posibilidad del embarazo y las restricciones en las libertades. Una diferencia a partir de esta etapa es la siguiente: los niños saben que pueden ser atrevidos o traviosos pero su necesidad de cariño se satisface en casa. Para la niña es diferente. Ella sabe que el cariño está en la casa, pero también sabe que para recibirlo tiene que ser servicial y "buena" (no curiosa, ni activa sexualmente).

Para ella, el cariño y la valoración vienen juntos. Esto hace que su comportamiento generalmente sea más cauteloso y “prudente” que el de los chicos. La adolescencia a nivel externo, la apariencia física de la y del adolescente cambia, y puede generar muchas actitudes y sentimientos positivos o negativos hacia el propio cuerpo. Respecto de la personalidad, los adolescentes son muy dependientes de la opinión de los demás adolescentes. El sentirse más o menos cercanos al ideal de “hombre masculino” o “mujer femenina”, contribuyen mucho a la fortaleza o debilidad de su identidad. Los hombres tienen pocas contradicciones para avanzar hacia “el ideal masculino”, que es muy amplio, y que permite muchas libertades y formas de actuar. En cambio, las niñas encuentran que en muchas ocasiones no pueden ni quieren ser las adolescentes “bien portadas”, complacientes, etc., que el ideal exige, y que sus gustos en términos de estudios o de juego, tampoco coinciden con el ideal. Si el entorno denomina “masculinos” o “machorros” a estos comportamientos entonces perderán fácilmente la valoración social de la gente a su alrededor. En cuanto a la sexualidad, el deseo y la urgencia sexual de los adolescentes aumenta de manera drástica durante esta etapa, y con ella la actividad sexual. Pero, mientras que los varones heterosexuales reciben afecto y cariño de las mujeres con las que se relacionan; sin temor a que su sexualidad se vea como pecaminosa, para las mujeres heterosexuales, la búsqueda de cariño y ternura en los varones siempre tiene el riesgo de que éstos no valoren la sexualidad libre en las mujeres, y que éstas se sientan devaluadas después de una relación amorosa. Las mujeres y hombres adolescentes que se sientan atraídos por personas del mismo sexo tienen dificultades por parte de su entorno para vivir la experiencia, y será importante que puedan ser apoyados de manera que puedan desculpabilizar y entender los sentimientos y las relaciones como expresión sexual válida.

Lozano, Itziar, Argott, Margarita e Iluminada Hernández. **Entender la vida de otra manera**, México. D. F., Inmujeres del D. F., 2002.

IDENTIDAD GENÉRICA

Sin embargo, estas concepciones están alejadas de los complejos fenómenos que cubren. Aunque mujeres y hombres no tengan una visión crítica sobre sus condiciones de género, sobre sus modos de vida y sus existencias, esas mujeres y esos hombres tienen -experimentan-, identidad de género (Lagarde, 1992:6). En las sociedades organizadas genéricamente todas las personas tienen identidad de género, aunque sea enajenada, como sucede en los mundos patriarcales. Cada quien es, siente y sabe, que es mujer o que es hombre y, más allá de su voluntad y aún de su conciencia, su modo de vida está genéricamente determinado y todos los hechos de su existencia tienen la impronta de género. Creer que las mujeres no tenemos identidad de género se deriva de confundir conciencia crítica de género con identidad de género, y conciencia de género con identidad crítica. Mujeres y hombres están definidos por su condición de género y por sus otras condiciones de edad, lingüística nacional, étnica, de clase, religiosa, política, de salud. Mujeres y hombres tienen identidades parcialmente aleatorias y contradictorias, en movimiento y en transformación permanentes, que sintetizan sus condiciones históricas y su existencia, a menos que experimenten alguna ruptura en la conformación de la subjetividad. Pero aún en esos casos son definidos como mujeres o como hombres a pesar de no tener conciencia de serlo. Pero, volvamos a los hechos identitarios más constantes para observar uno significativo. Con todo y que cada persona posee una identidad tan compleja -conformada por tal diversidad de condiciones sociales y de marcas vitales sedimentadas a lo largo de su vida, por mecanismos de priorización, cada quien privilegia en su autoidentidad, por ejemplo, su identidad de clase de manera más intensa que su identidad nacional, o su identidad etaria más que su identidad política. Así, ante circunstancias, ámbitos e interlocutores diversos, cada quien resalta uno de los múltiples hechos de su identidad en el que subsume el resto.

IDENTIDAD FUNDANTE

Con todo, del conjunto de los procesos identitarios, los de género son consustanciales al sujeto por ser fundantes y permanentes en su vida. Como están asociados al desarrollo de la autoidentidad y a la conformación del psiquismo y de la corporalidad de las mujeres y de los hombres, aunque cambien, son vivencia dos como constantes frente a otros que no perduran. Incluso, en parte, la vivencia de mismidad se estructura en torno a la permanencia de lo genérico, y la certeza sobre el mundo se funda, a su vez, en la eternidad conferida a la organización genérica en la historia. Los dogmas genéricos se reafirman al observar hechos semejantes que permiten fundamentar la creencia en la continuidad genérica y pueden desaparecer ante la conciencia de cambios genéricos personales o macro sociales. Así, la identidad genérica es componente de los sustratos más antiguos y estructurantes de la subjetividad de cada quien y aparece fundida en éstos.

AUTOIDENTIDAD

En la subjetividad, la autoidentidad es central porque es la identidad del sujeto sobre sí misma/o, la capacidad de percatarse de sí por una/o misma/o, y también de percatarse una/o misma/o como ser designado por el otro (Laing, 1988:102). La autoidentidad no es innata. Se construye todos los minutos de la vida en la interacción entre las identidades que se le asignan al sujeto, la experiencia vivida y la elaboración que éste hace. En el inicio de la formación de la subjetividad no sólo se registran las autoreferencias iniciales del sujeto, sino que están asociadas con la creación de dimensiones psíquicas y corporales del sujeto, es decir son una marca en ellas. De ahí, la dificultad de modificar hechos de autoidentidad que han sido cincelados en la subjetividad y son parte constitutiva de ella. De ahí también que no son intemporales sino históricas (Adorno, 1986:66). Se trata de estructuras psíquicas como la conciencia y el inconsciente, de la memoria, de las imágenes y

las representaciones, de los afectos del Yo y los pensamientos sobre el Yo, de los principios de realidad y de censura, de las fantasías, los mitos y los sueños, en los cuales el Yo, es el centro, ese conjunto de hechos dinámicos es la autoidentidad. Así, la autoidentidad se constituye a través de un método de análisis y crítica de reconocimiento-desconocimiento en el cual el sujeto hace permanente interpretación sobre sí mismo. Pero por lo antes señalado, es obvio que la autoidentidad no está actualizada y que, en parte, responde a estereotipos y etnomodelos (Grebe, 1993:245). El sujeto elabora su existencia y su ser desde los códigos que le asignan, es decir, desde normas de identidad específicas para sí, otorgadas por el mundo. Como la mujer preexiste en la imaginación colectiva (Fernández, 1992) debe ser realizada por las mujeres para quienes es contenido sustancial de su identidad. En ese proceso confluyen identidades asignadas y representadas, con la autoidentidad como vacío de elaboración cargado de experiencia por significar. La imitación y la necesidad de ser aprobada hacen que la tensión personal se resuelva en la realización del estereotipo, en el intento de adecuar la existencia al estereotipo, o por el contrario, por distanciarse de él. El perfil autoidentitario es un retrato en movimiento, Es un ser viviente mirado en las sombras; es un fantasma. La autoidentidad de mayor contenido tradicional patriarcal, es más fantástica, porque las ideologías patriarcales oscurecen y distorsionan al sujeto y le dan muy pocos recursos para mirarse con nitidez. El sujeto cree su fantasía de sí. Desde el fantasma, interpreta, siente, analiza y cree en sí, y vive su vida. Las fantasías más importantes se construyen en la infancia pero a ellas se superponen todas las sucesivas que el sujeto construye en una superposición que sintetiza cambios y fosilizaciones. Mientras mayores son las referencias intelectuales, afectivas y políticas de los otros en la autoidentidad, mayores son la invasión y la falta de límites del sujeto, mayor es la confusión con los otros y menores son las capacidades de comprensión autónoma de sí y de los otros. A mayor protagonismo del sujeto en su autoidentidad, mayor diferenciación respecto de los otros. A menor particularidad de la vida cotidiana del sujeto, mayor unicidad de su autoidentidad (Heller, 1977:66). En este terreno, lo más desconocido para casi todos consiste en saber quién es cada quién. Nos

movemos a partir de creencias sobre lo que somos, de dogmas elaborados previamente. Somos fantasmas fosilizados de nosotras/os mismas/os. Por eso el gran misterio de cada cual reside en descifrar quién es. Y, lo más difícil de ser mirado y desvelado es descubrir quién se oculta tras los fantasmas y los retratos, tras las creencias del Yo. Es posible diferenciar la autoidentidad de las identidades asignadas. Y es posible ver que la especificidad de género es definitiva para lograr la identificación inicial del sujeto. Por eso cuando alguien nace se dice fue niña, fue niño; o para identificar a alguien se señala que es una mujer, o que es un hombre. Debido a la dialéctica de género, los otros reconocen y significan atributos sexuales del sujeto (fenotípicos) y con ello definen el devenir de su condición genérica.

MODULO II
LENGUAJE NO SEXISTA

El Modulo "Lenguaje no sexista" inscrito dentro del proyecto "*La transversalidad de la perspectiva de género en las instancias gubernamentales que desarrollan programas de embarazo en adolescentes, cáncer de mama y mujeres migrantes*" tiene como propósito principal **comprender la manera en que los distintos "estilos discursivos" empleados en nuestras conversaciones cotidianas reproducen modos de ser sociales y culturales** que, en ocasiones, son fuentes de malos entendidos y conflictos entre los participantes.

Para el logro de este propósito, el desarrollo del curso-taller se apoya principalmente en el llamado **análisis del discurso**, el cual enfatiza en el estudio del lenguaje "más allá de la oración", es decir, no sólo atiende a los rasgos gramaticales: sintácticos, morfológicos o fonológicos del lenguaje, que constituyen el objeto de estudio de la lingüística; sino que busca además, el encuentro entre el lenguaje y los planos social y cultural. Desde esta óptica, el análisis del discurso cruza las dimensiones de los casos individuales y sus formas de interacción en el plano de lo cultural (el contexto) y el de la institución de significados en el plano de lo social. Desde este enfoque, se construye un modelo socio-cultural que asigna significados a ciertas prácticas o estilos discursivos, cuya incomprensión puede surgir a causa de diferencias sistemáticas en el estilo comunicativo.

Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en la siguiente conversación entre una mujer y su esposo, mientras viajaban: "*¿Te gustaría parar para beber algo?*" El hombre habría respondido "*No*" y simplemente no habían parado. Sólo más tarde el hombre se dio cuenta² de que su mujer estaba molesta porque ella realmente deseaba llegar a algún sitio para beber algo. El se preguntaba: "*¿Por qué ella no me dijo directamente que quería parar? ¿Por qué da tantas vueltas?*" La esposa, en cambio, estaba disgustada, no por no haberse salido con la suya, sino porque sus deseos ni siquiera habían sido tenidos en cuenta. Desde su punto de vista, ella se había preocupado por los deseos de su esposo y él, en cambio, ni siquiera había reparado en los de ella".

¹ Un curso-taller consiste de dos componentes esenciales: (1) diálogos sobre lecturas breves y (2) ejercicios y actividades prácticas.

² "dar cuenta" implica, en este caso, la idea de que alguien está en posesión de la razón, en cuyo caso, no es el que "se da cuenta".

Este ejemplo muestra dos estilos discursivos igualmente válidos: el indirecto o circunloquio, y el directo, respectivamente. Sin embargo, la incompreensión entre la pareja surge de tales estilos, aunque ninguno de ellos sea taxativo. En cada caso, para obtener una respuesta de lo que no funcionó en la conversación, el hombre debe tomar en cuenta que cuando la mujer pregunta si a él le gustaría parar no está preguntando por los deseos de él, sino que está comenzando una negociación sobre los deseos de ambos y, por su parte, la mujer debe comprender que la negativa expresada por el hombre en términos negativos, en este caso “no”, no es una expresión que niegue la posibilidad de una negociación. Esta conversación también puede ser entendida como una forma de comunicación ya sea intercultural o intergenérica la cual requiere de empatía, flexibilidad y paciencia, así como el esfuerzo por comprender el contexto de cual emergen los interlocutores.⁴ Es importante señalar que este enfoque al explicar las consecuencias de las diferencias de estilo no niega la existencia de otras fuerzas sociales de dominación o control,⁵ sino que asume que las diferencias de estilo operan en detrimento de los miembros del grupo ya estigmatizados en nuestra sociedad, y a favor de quienes tienen el poder para imponer sus interpretaciones.

"Cuando las diferencias de estilo se dan en encuentros entre, por un lado, quienes tienen las llaves del poder social -como los consejeros de una comunidad universitaria, los representantes de gobiernos estatales por los entrevistadores para la adjudicación de un empleo -y, por otro lado, quienes desean obtener del encuentro el beneficio de un consejo sobre la carrera universitaria, servicios gubernamentales o un empleo, la persona que sistemáticamente sale perdiendo en virtud de las diferencias de estilo es precisamente la que busca beneficios".⁶

Se aborda un conjunto de ejercicios que pone de manifiesto este enfoque con el propósito de que pueda ser abordado por los participantes.

³ Ejemplo tomado de Tannen, D. (2001). *Tú No me Entiendes. ¿Por qué es tan difícil el diálogo hombre-mujer?* (A. Ruiz, Trad. 1era ed.). México: Vergara.

⁴ Tannen, D. (1996). *Género y discurso* (M. Galmarini, Trad. 1era ed. Vol. 92). Barcelona: Paidós.

⁵ West, C., Lazar, M., Kramarae, C. (2008) *El género en el discurso*. En T: Van Dijk, EL discurso como interacción social. Estudios sobre discurso II. Una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Paidós.

⁶ Tannen

Ejercicio 1: El punto ciego

El propósito de este ejercicio consiste en poner entre paréntesis el mundo ilimitado de certezas que vivimos.

Instrucciones

Tome la hoja del ejercicio 1. Colóquela a una distancia de 20 cm. Cúbrase el ojo izquierdo y focalice con el ojo descubierto en la cruz, pero no pierda de vista el círculo marcado con la letra A. Aleje o acerque la hoja lentamente.

Reflexione sobre las siguientes preguntas...

¿Qué es lo que ocurre?

¿Qué implicaciones tiene lo que observa con respecto a nuestra forma de conocer?

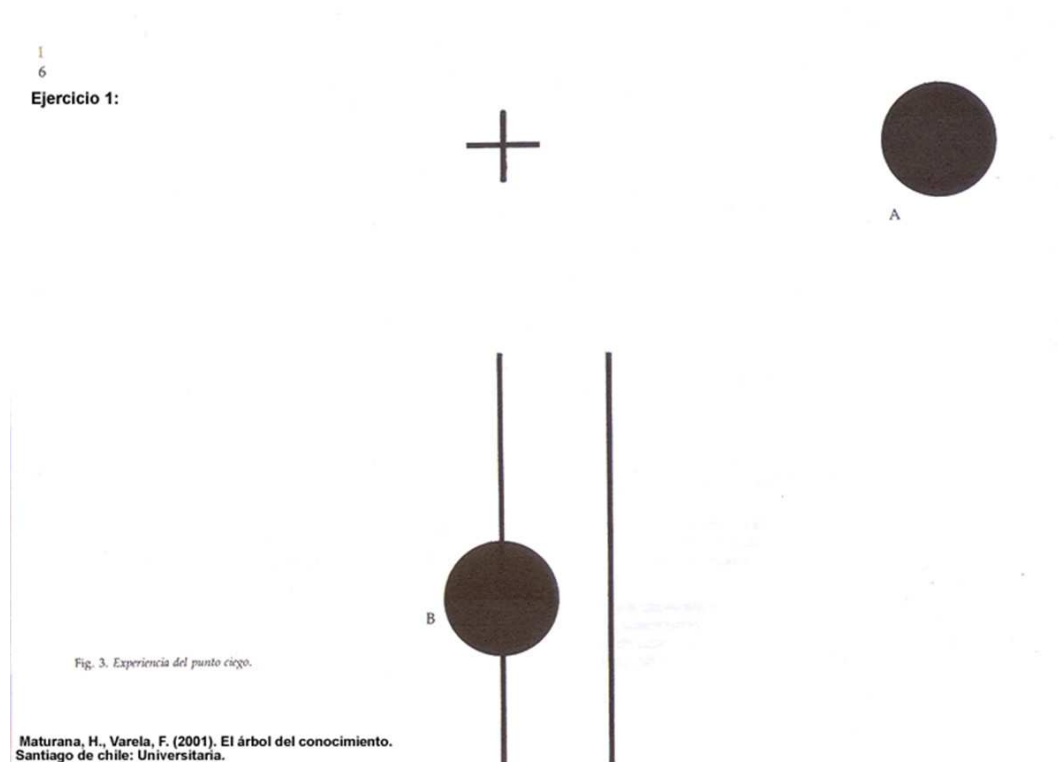


Imagen y lenguaje no sexista.

La presente sección se plantea desde el marco del aprendizaje permanente y la inclusión social, aspecto que retoma la figura de persona y de la ciudadanía activa, se asume que la persona desarrolla la estrategia del aprendizaje a lo largo de toda la vida y puede y debe atender especialmente a las personas para el desarrollo de sus proyectos vitales a través del conocimiento que contribuye entre otras cosas a la mejor comprensión de la otredad de sus derechos y deberes, finalmente consideramos que las personas podrán influir eficazmente en las decisiones que le afectan directamente, y con ello fomentará su participación en la vida social y la participación ciudadana desde el lugar donde se encuentre.

Actividad 1: Diagnóstico “Prácticas del lenguaje sexista”

Objetivo: Practicar y haber adquirido un dominio, adecuado al nivel, de las siguientes técnicas: subrayado de conceptos sexistas, realización de una lista de cotejo de esquemas sexistas, resumen de lenguaje que describa imágenes sexistas, confección de conclusiones por equipos y presentación en plenarios.

Leer el fragmento de la novela “Alta Infidelidad” de Rosa Beltrán y desarrollar la lectura a través de la siguiente ruta **leer-escribir-hablar**, mostrando atención en la propuesta de Castillo y Polanco (2007) en las palabras de ampliación, precaución y conclusión¹¹.

Este ejercicio pretende que la persona adulta entre a su propio proceso de lectura sobre la base de ver-leer-comprender, el significado del texto, la imagen, y el atributo del vocabulario.

Realizar una lista de cotejo acerca de oraciones, imágenes, percepciones sexistas.

Subrayar las ideas fundamentales de tipo sexista.

Emplear el menor número de palabras en su elaboración.

Hacer una llave que abarque la subdivisión extrema del lenguaje sexista.

Confección del lenguaje no sexista:

Anotar los datos básicos que a juicio del equipo deben ser transformados para ser un lenguaje no sexista.

Tiempo 50 minutos.

Actividad 2: Practicar y haber adquirido un dominio, adecuado al nivel, de las siguientes técnicas: Apreciar en dos pinturas, una de Mónica Mayer y la otra de Salvador Dalí el lenguaje no sexista; Explicar las formas de la pintura e inferir la estructura interna del mensaje sexista o no sexista.

Observar la pintura de Mónica Mayer y hacer una primera interpretación de ella para que sea compartida dentro del equipo.

Apreciar la pintura de Salvador Dalí y elaborar una lista de inferencias respecto a la pintura, ordenar los matices del lenguaje del sexismo al no sexismo.

Anotar las ideas fundamentales y plantear el posible contraste entre la pintura de Mónica Mayer y la de Salvador Dalí.

Redactar colectivamente los apuntes de las explicaciones de los equipos y determinar el grado de lenguaje sexista manejado en las pinturas.

Tiempo 50 minutos.

Actividad 3:

Practicar y haber adquirido un dominio, adecuado al nivel, de las siguientes técnicas:

a) **Formular** una entrevista a una persona del grupo: La entrevista es para determinar si la persona que es entrevistada tiene un glosario práctico, útil para sus relaciones acerca del lenguaje sexista.

Redactar las preguntas consideradas pertinentes para conocer el deseo de sus palabras.

Reúnete con la persona del grupo que vas a entrevistar y formula las preguntas.

Toma nota de las declaraciones que te llamen la atención de su lenguaje.

Redactar la conclusión de los temas que te has traído al grupo.

b) **Aptitudes** (Inteligencia, memoria y atención)

1. Conocimiento de terminología básica no sexista
2. Reconocimiento de diferencias y semejanzas entre los sexos.
3. Completar frases, dibujos, historias de la cultura regional con matiz sexista.
4. Encajar las piezas de la cultura sexista, la primera de ellas el lenguaje.
5. Descripción dentro de las actividades laborales, objetos situaciones, fenómenos que desarrollan el lenguaje sexista.
6. Emisión de ejemplos donde los juicios utilizados tienen connotación sexista.

Hábitos y actitudes:

1. Indicar aquellos gustos y preferencias que están en el límite del lenguaje sexista.
2. A quién se presta más atención dentro de las actividades laborales al varón o la mujer.
3. Con qué género trabajas mejor. Tiempo estimado 60 minutos.

Actividad 4.

Entendiendo lo cultural “como un universo de significados compartidos y relativamente estabilizados: el universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo”
(Giménez, 2007:197).

Exponemos en la presente actividad un texto llamado “*LOS ROSTROS DE LAS PROFESORAS MEXICANAS, UNA HISTORIA DE LOS VALORES DE LA PROFESIÓN, DESDE LA NARRATIVA MEXICANA*” y responde en equipo a las siguientes preguntas:

1. El propósito principal del texto es:
2. Las preguntas claves que buscan responder son:
3. Señala las suposiciones en que la autoría del texto basan su pensamiento.
4. Los principales puntos de vista presentados en este texto son:
5. Las conclusiones principales del texto son:

RECOMENDACIONES PARA USO DE LENGUAJE NO SEXISTA

(a) Uso del masculino con valor genérico

El género masculino posee un doble valor, como específico, referido a los varones, y como genérico, referido a ambos sexos. La utilización del masculino con valor genérico es mucho más frecuente en plural que en singular ya que los plurales masculinos de los nombres apelativos de persona se aplican a hombres y mujeres conjuntamente cualquiera que sea el número de ellos y de ellas en el grupo.

No obstante, el uso del masculino genérico puede producir ambigüedades y confusiones que pueden dar lugar a una falta de visibilidad de las mujeres en el discurso, por lo que conviene recurrir a técnicas de redacción que permitan hacer referencia a las personas sin especificar su sexo.

Técnicas de redacción que evitan el sexismo en el lenguaje:

- Utilización de sustantivos genéricos y colectivos:

Ejemplo: «el interesado», «los andaluces», «los profesores»

Propuesta de cambio: «la persona interesada», «el pueblo andaluz», «el profesorado»

- Utilización de perífrasis:

Ejemplo: «los médicos»

Propuesta: «las personas que ejercen la medicina»

- Utilización de construcciones metonímicas:

Ejemplo: «los directores», «el Presidente de la Comisión»

Propuesta: «la dirección», «la Presidencia de la Comisión»

- Utilización del imperativo:

Ejemplo: «El candidato debe enviar su currículum a la dirección indicada»

Propuesta: «Envíe su currículum a la dirección indicada»

- Utilización de la forma pasiva:

Ejemplo: «El solicitante debe presentar el formulario antes del día 15»

Propuesta: «El formulario debe ser presentado antes del día 15»

(Este recurso debe utilizarse con precaución en textos jurídicos)

- Utilización de estructuras con «se» (impersonal o pasiva refleja)

Ejemplo: «El juez dictará sentencia»

Propuesta: «Se dictará sentencia judicial»

- Utilización de formas no personales del verbo:

Ejemplo: «Es necesario que el usuario preste atención»

Propuesta: «Es necesario prestar atención»

(Este recurso debe utilizarse con precaución en textos jurídicos)

- Utilización de determinantes sin marca de género u omisión del determinante en el caso de sustantivos de una sola terminación:

Ejemplo: «Todos los miembros del comité recibirán la información por escrito»

Propuesta: «Cada miembro del comité recibirá la información por escrito»

Desdoblamientos

La utilización de los dos géneros gramaticales o desdoblamiento («los ciudadanos y las ciudadanas») puede evitar la ambigüedad del uso del masculino genérico, si

bien conviene recordar que lo que puede constituir un recurso admisible en el lenguaje oral no siempre resulta apropiado en documentos de carácter formal.

Sólo cuando la oposición de sexos es un factor relevante en el contexto, es necesaria la presencia explícita de ambos géneros: «La proporción de alumnos y alumnas en las aulas se ha ido invirtiendo progresivamente», en otros casos es recomendable utilizar alternativas como las mencionadas más arriba.

Empleo del término «hombre» con valor genérico

Para referirnos al conjunto del género humano conviene evitar el vocablo «hombre», o su plural «hombres» y sustituirlo por otras expresiones no excluyentes del sexo femenino como «las personas», «la gente» los «seres humanos», «la humanidad», «el género humano», la especie humana». Conviene igualmente utilizar el adjetivo «humano» en lugar de «del hombre» en expresiones como «el cuerpo humano», «la inteligencia humana».

Ejemplos de expresiones que deben evitarse y posibles soluciones preferibles

Ejemplo: «el hombre medio»

Propuesta: «las personas corrientes»

Ejemplo: «hombre de negocios»

Propuesta: «la gente de negocios, la clase empresarial»

Ejemplo: «hombre de letras»

Propuesta: «la gente de letras»

Ejemplo: «día-hombre»

Propuesta: «día-persona»

Lo anterior es aplicable al término «niño».

Ejemplo: «Los derechos del niño»

Propuesta: «Los derechos de la infancia»

(b) Nombres de profesiones y cargos de responsabilidad

Hay que distinguir entre el nombre de la profesión o el cargo y el tratamiento de la persona que lo desempeña («Se ha cubierto el puesto de director que quedó vacante el mes pasado: la nueva directora, Ana Fuentes, tomará posesión mañana»).

Para hacer referencia a una categoría general de personas entre las que pueden encontrarse hombres y mujeres se utilizará el nombre de la profesión o cargo en masculino genérico, prefiriendo el plural cuando sea posible. («Los diputados podrán organizarse en grupos políticos»).

Cuando nos refiramos a una persona concreta, el nombre del cargo se utilizará en su forma femenina si se trata de una mujer y en su forma masculina si se trata de un hombre. La feminización de los términos que designan profesiones y cargos puede hacerse mediante el morfema de género o mediante el empleo del artículo. («La diputada socialista Cristina Martínez», «la fiscal encargada del caso»).

Algunas mujeres prefieren utilizar la forma masculina para designar su cargo o profesión; si la persona a la que nos dirigimos ha expresado su preferencia por utilizar el tratamiento en masculino, esta debe respetarse.

Para los nombres de las categorías profesionales se utiliza la forma masculina genérica («programador de sistemas», «traductor») como es el caso en los *anuncios de vacantes* que van seguidos de la mención («f/m») para que no haya ninguna duda de que el puesto está abierto a candidatos de ambos sexos.

En el caso de nombres de profesiones o de cargos que hagan referencia a un sexo o se perciban como excluyentes del otro, se recomienda utilizar términos incluyentes de ambos sexos:

Ejemplo: «las azafatas y los pilotos»

Propuesta: «el personal de vuelo, la tripulación aérea»

Ejemplo: «las mujeres de la limpieza»

Propuesta: «el personal de limpieza»

Ejemplo: «los médicos y las enfermeras»

Propuesta: «el personal médico, el personal sanitario»

Ejemplo: «las secretarias»

Propuesta: «el personal de secretaría»

Formas masculina y femenina de nombres de cargos habituales en el Parlamento Europeo

- el presidente - la presidenta
- el diputado - la diputada
- el cuestor - la cuestora
- el director - la directora
- el jefe de unidad - la jefa de unidad
- el ponente - la ponente
- el asistente - la asistente

- el ujier - la ujier

(c) Fórmulas de tratamiento

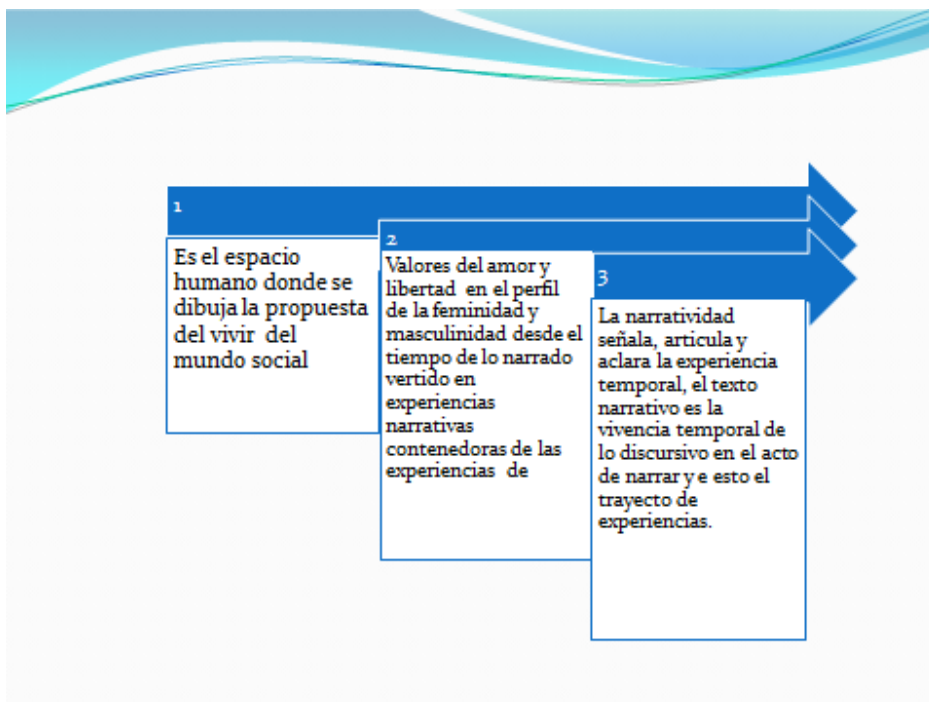
Tradicionalmente se han empleado dos términos diferentes: «señorita» y «señora» para dirigirse a una mujer soltera o casada respectivamente. Para el varón, sin embargo, se ha utilizado «señor» con independencia de su estado civil.

Para evitar el sexismo debe emplearse el término «señora» para todas las mujeres independientemente de su edad y estado civil.

(Aprobado por la decisión Grupo de Alto Nivel sobre Igualdad de Género y Diversidad del Parlamento Europeo el 13 de febrero de 2008)

MODULO III
LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS
GENEROS

Los Medios de Comunicación y los Géneros



Metodología

La ficción, el entendimiento de la experiencia humana y lo simbólico en la temporalidad

La hermenéutica, tiempo y la interpretación de los componentes narrativos de las acciones y los valores como afuentes de experiencias humanas.

Interpretación de componentes narrativos del discurso político cultural de los valores de las vivencias de la feminidad y masculinidad

Situar el tiempo y las transformaciones del contexto en las significaciones de los valores, las normas morales y las conductas.

Transitar en el contexto social en la visualización de las experiencias narrativas y la conflictividad moral

Entretrejer las narraciones para dar sentido a la experiencia moral.

Los valores femeninos en pugna: La cándida Érendira y la abuela desalmada. Ulises, el tierno y amoroso que brinda la libertad

Candidez ante la trampa del mundo

- No confronta
- Obediencia, sacrificio.
- Compasión ante lo inclemente, amor ante la indiferencia

Confrontación de los valores femeninos

Subordinación de poder y dominación

Conquista e imposición

Sujeción y aceptación

Compasión, amor y no violencia, subrayan un acto de sumisión para la sobrevivencia y rechazo a la violencia propio de los dominados.

**El hombre que imagina una mujer para un reencuentro con el amor y la libertad.
Oliveira, el que narra las vivencias morosas y las transformaciones
soñadas de la mujer en las experiencias amorosas**

La libertad un valor que da sentido al amor. El hombre debe de educar a esa parte de la femineidad desprendida de la domesticación maternal y la esclavitud de ofender placer.

Soñar la libertad en la lección amorosa desde la objetividad y logo de la configuración de la masculinidad.

La masculinidad es negar se toda emoción ante el amor, en esto está su libertad.

El valor del amor y la libertad no requiere dominantes ni dominados, fortifica las tres gracias mujer madre, amor y figurada

- Es una lección para no ser estático el amor y la libertad una expresión de quién soy y no respuesta a la moral.
- El amor y libertad es aprendizaje en el tiempo, de un sueño, de la cotidianidad de los recuerdos.
- Romper las ataduras de la reciprocidad entre amar con libertad y la libertad de amar

- Concepto de amor se fragmenta: erotismo y objetividad divide a los hombres y mujeres ante las figuras de esposa y prostitución.

- Esposa: negación del eros.
- Prostitución. Silencio.
- Resultado: el amor es fragmentado y el nutriente de libertad se adhiere al poder de la masculinidad

- Si nos volvemos mundo a través del amor, entonces el amor es un acto político (Metzger, 2007:239)

Lo divino de freudiza es la inspiración poética, negada como diosa, hecha mujer para que su oficio sea avalado por la política y la moralidad. Conoce el mundo de los hombres y obedece, Ulises el hombre que lucha por su libertad la libera para volar contra el viento, más veloz que un venado y ninguna voz la puede detener (García 2009:27)

El sentido estético del amor y la libertad: una demanda de aprendizaje de la masculinidad
Antonio José Bolívar Proaño, el hombre que leía novelas para sentir el amor y observar el mundo.

El amor como el valor para el entendimiento de lo humano y el mundo que habita.

Educar a la masculinidad para conjuntar con la femineidad el sentido de amor y libertad .

La lección es una educación aprendiendo de la imaginación contenida en la narración.

Reconocer en la masculinidad el sentido estético lo humano con responsabilidad sin celos y posesión, la alegría.

El amor como la historia de la humanidad: defender la paz, armonía humana y naturaleza, la compasión como solidaridad, la diversidad como singular

CONCLUSIONES

La narratividad y los valores son experiencias humanas que compactan el acontecimiento estético en un contexto político cultural.

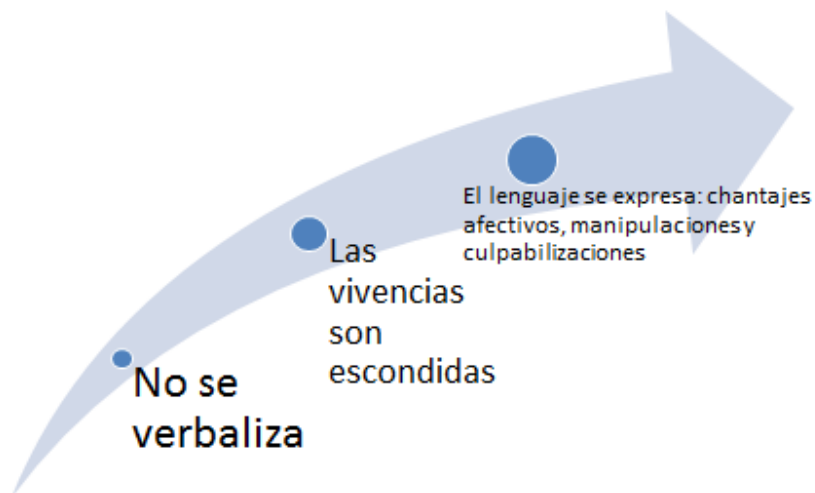
Los valores constituyen los componentes narrativos que dan sentido a interpretar las experiencias humanas.

El valor del amor y la libertad requiere de significados provenientes de aprendizajes sociales en un tejido político y estético.

Segundo, la evolución del escenario de libertad del hombre y el sentido de amar de la mujer, para conjuntar los espacios de femineidad y masculinidad en lo humano.



EL LENGUAJE DEL SILENCIO DE MADRE A HIJA.



Normatividad del discurso social

El ideal de madre: oblativa, asexuada y sin hostilidad



Características culturales de madre es ele referencial de lo femenino.

Tres factores concluyentes

**La madre es la figura social donde se vierte la
educación
y
las formas de organización política**

**El amor es la manifestación prioritaria
y recompensa en su idealidad femenina.**

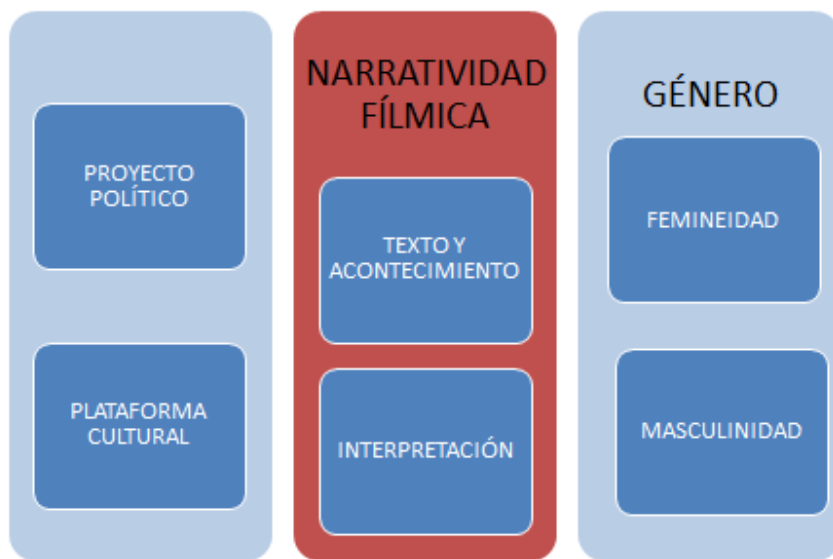
Conflicto amor maternal y el amor como mujer.

- Concepto de amor se fragmenta: erotismo y objetividad divide a los hombres y mujeres ante las figuras de esposa y prostitución.

- Esposa: negación del eros.
- Prostitución. Silencio.
- Resultado: el amor es fragmentado y el nutriente de libertad se adhiere al poder de la masculinidad

- Si nos volvemos mundo a través del amor, entonces el amor es un acto político (Metzger, 2007:239)

Lo divino de frondiza es la inspiración poética, negada como diosa, hecha mujer para que su oficio sea avalado por la política y la moralidad. Conoce el mundo de los hombres y obedece, Ulises el hombre que lucha por su libertad la libera para verla correr contra el viento, más veloz que un venado y ninguna voz la puede detener (García 2009:177)



Discurso filmico, una estructura histórica social.

LA IDEALIZACIÓN DE LA MUJER, UNA CONJUNCIÓN DEL DISCURSO DE GÉNERO



Películas: Santa (Moreno, 1993); Madre Querida (Orol, 1935); Cuando los Hijos se van (Bustillos, 1941).

LA SECUENCIA NARRATIVA Y LOS FACTORES CONFLICTIVOS



El padre guía de imposiciones en la familia.
La armonía.



El conflicto al interior de la familia



Resultado:
La mujer y la desobediencia expuesta al mundo

CÓDIGO DE SUMISA, ABNEGADA Y VÍCTIMA ESTEREOTIPO DE FEMINIZACIÓN

- Aceptación del destino

SUMISA



- Reconocimiento de la aceptación mujer madre y esposa

ABNEGADA



- Aceptar la adversidad como parte de ser mujer

VÍCTIMA



TRANSGRESIÓN AL MODELO DE MUJER GÉNERO: NUEVA PERSPECTIVA DE VISIONAR EL GÉNERO

Aventurera



Rasgos de oposición al destino.
Enfrentamiento a las determinaciones del código masculino.
Denuncia, al final regresa al modelo

(Gout, 1949)

GÉNERO Y CIUDADANÍA

Cultural:
Identidad cultural y sus ideales de igualdad en la relación democrática.
Confrontación de los valores del matrimonio.
Nueva mujer con independencia económica.
Persistencia masculina de los valores patriarcales.
Le exigencia es a partir del amor.



Entre pancho villa y una mujer desnuda (Bernas, 1995)

Societ:
Exigencia de una conducta de obediencia y respeto para la institución familiar.
Permitir esa libertad al hombre.
Oposición y desprendimientos de los miembros familiares.
Propuesta reflexionar en nuevas condiciones de la institución familiar.



El callejón de los milagros (Fons, 1995)

Económica:
Derecho al trabajo que la impulsa como sujeto social en plena libertad.
Convoca afirmarse y reafirmarse como ser social en una constante evolución.



Mujeres insumisas (Isaac, 1994)

Ejemplo: Política pública
Lucha contraviolencia intrafamiliar
=
fortalecer la familia tradicional

Nuevas prácticas políticas y configuraciones de los actores sociales y una nueva sociopolítica de género

Se acrecienta la polarización y se pierde la lógica redistributiva que genera la equidad.
Se visualizan la problemática de la cotidianidad en el contexto económico y político.

El género y la política

Programas de inclusión de la mujer: ritual

El interés de las mujeres es mejorar su acceso a la esfera social y política (Ana Phillips)

Legítimo, forma consensos:
visión estrecha, no construye intereses comunes ni elabora argumentos
y
mecanismos discursivos para debatirlos en al vida democrática

ANEXOS